

«Los valencianos tenemos más deuda no por gastar más, sino a pesar de gastar menos»

Joaquín Maudos Director adjunto del Instituto Valenciano de Finanzas



La renta media de la Comunitat crece un 27% en los últimos 25 años pero, aun así, se ha alejado todavía más del conjunto de España

VALENCIA. El director adjunto del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie), Joaquín Maudos, celebra orgulloso el 25 cumpleaños del ente. El economista explica las causas de que la Comunitat se haya distanciado tanto de España pese al haber incrementado un 27% su renta per cápita. La infrafinanciación y la baja competitividad del modelo productivo son, según el Ivie, la gran lacra de la región. Un lastre reflejado en aspectos como el pobre gasto público (un 20% inferior a la media) y la falta de inversiones en infraestructuras como el Corredor Mediterráneo. «Tenemos más deuda no por gastar más, sino a pesar de gastar menos», sentencia Maudos. **¿A qué se debe que la economía valenciana haya empeorado con respecto a la española en los últimos 25 años?**

–El PIB per cápita, que mide la riqueza, depende de dos factores: la producción y la población. En la época de expansión, la producción aquí creció un poco menos que en el conjunto de España. Sin embargo, la Comunitat ha tenido un mayor potencial de atracción de población. Ambos factores implicaron que disminuyera el PIB per cápita y se ampliara la brecha. Hasta ahí lo referente al PIB per cápita, pero hay que destacar que la productividad se vio afectada sobre todo por tener un modelo que tiraba mucho de la construcción. Esa rama tiene un problema: tan rápido como crea trabajo lo destruye. Además, es una mano de obra poco cualificada, lo que es una rémora para el crecimiento. Encima, no sólo eso, este modelo hizo que la mayoría de las inversiones fueran a parar al sector inmobiliario, y así, también hemos tenido inversiones poco productivas. Por todo ello, hay que enfocarse en actividades que generen más valor añadido. De ese modo, aunque hubiéramos crecido menos ahora estaríamos mejor porque nos habríamos desarrollado de manera más sana.

–El informe destaca que hay gente mejor formada ¿por qué, pese a ello, no ha mejorado la productividad?

–La productividad se basa en cuatro claves: capital humano, inversión en innovación, buenas infraestructuras



El economista Joaquín Maudos, en las instalaciones del Ivie. :: JESÚS SIGNES

LAS CLAVES

Futuro modelo productivo
«Hay que potenciar las ramas donde somos más competitivos y corregir las más flojas»

IVF
«La banca pública, a la que aspira el IVF, puede llegar a donde no alcanzan las entidades privadas»

Infrafinanciación
«Esto es un pastel: si nos dan más a nosotros, tienen que quitarle un poco a otros. Hay que negociar»

–El tamaño medio de las empresas. Donde más se ha fallado en la Comunitat es en estas tres últimas. El capital humano valenciano está muy cerca del español. La brecha más importante está en la inversión en I + D + i, con un 18% menos que la media. Si aspiramos a tener un nivel de bienestar mayor hay que invertir más en ese apartado. La tercera clave es tener buenas infraestructuras

públicas, las cuales influyen tanto en los costes de las empresas (puertos, carreteras, medios de transporte, ferrocarriles). Eso ahora es un 20% inferior respecto al conjunto español. Por último, las firmas valencianas son la mayoría pequeñas; nos hacen falta más grandes empresas porque son más competitivas.

–Entonces, cuando se habla de empobrecimiento de la Comunitat en

este cuarto de siglo ¿es correcto?

–No. Empobrecimiento relativo, sí. La renta per cápita en los últimos 25 años ha crecido un 27% en términos reales pero claro, yo me comparo con el resto de España, donde el promedio está en el 38%. Por ejemplo, en el caso de las exportaciones hemos tenido cifra récord este año pero pesamos menos en la balanza comercial de España. Antes la cuota que co-

pábamos era del 14% mientras que ahora estamos al 11% de España. La buena noticia es que la recuperación está siendo hasta ahora más intensa respecto a la registrada en el conjunto nacional.

–¿Cómo debe ser entonces el nuevo modelo productivo para no cometer los errores del pasado?

–Primero hay que tener un buen diagnóstico; mirar las ramas que tiene cada sector e identificar en cuáles tenemos ventajas. Por ejemplo, dentro de la industria somos buenos en textil y calzado, así como dentro del sector servicios, nuestro fuerte es el turismo. Después hay que ver qué aspectos clave, de los que he mencionado antes, se mejoran en cada rama (inversiones en innovación, infraestructuras...ect). Es magnífico que la industria vuelva a ganar peso, pero no cualquier tipo de industria, al igual que no cualquier tipo de turismo. Y dicho esto, las subvenciones deben ser para aquellos que demuestren competitividad, ya que no tenemos recursos de sobra por el problema de la infrafinanciación. Por ello, hay que seleccionar bien los proyectos, además reivindicar un mejor sistema financiero. El último informe del Ministerio, donde se estiman las balanzas fiscales, demuestra que la Comunitat es la única autonomía de España que, teniendo una renta por habitante menor que la media, es la única con una balanza fiscal negativa. Es decir, que aún siendo más pobres que los demás, seguimos dando dinero. Somos los únicos. Eso es un anacronismo, además de una injusticia.

–En este sentido, ¿qué le parece la actitud del Ministerio de Hacienda?

–Mal. Es prácticamente misión imposible que un gobierno en estas condiciones pueda cumplir el objetivo de déficit. Es un tema de justicia y equidad; al pobre hay que darle recursos. La financiación es un pastel: si a nosotros nos dan un trozo más, tienen que quitarle un poco a otros. Es complicado y por ello hay que concienciar en el Parlamento del agravio comparativo sufrido por los valencianos. Y después de eso, hay que negociar.

–¿Y la idea de convertir al IVF en un banco público?

–Es una apuesta novedosa y le deseo todo el éxito. Intuyo que su objetivo es llegar a donde no llega la banca privada, lo que me parece muy buen papel. Las entidades privadas descartan muchos proyectos por el riesgo. Hoy Microsoft o Google no estarían donde están si no fuera porque alguien apostó por ellos. Esa puede ser la misión de la pública. Luego, otro proyecto muy noble del IVF es intentar luchar contra la exclusión financiera. Tras el desplome financiero, Bruselas impuso el cierre de sucursales, por lo que en muchos municipios se han quedado sin sucursales. Ahí la banca pública puede tener un papel importante.